

LA DELANTERA

Periódico mensual de avisos y noticias
OLOT



Precios de suscripción:
Olot. 1'00 pta. año
Fuera. 1'50 » »
Extranjero. 2'00 » »

No se devuelven los originales
Este periódico insertará cuantos escritos reciba siempre que la Dirección los estime compatibles con las leyes.

Nº 1049

Año I.

17 Diciembre 1914

Nº 2

NÚMERO EXTRAORDINARIO

EL FRESCO DEL ALCALDE

¿Que la gente se queja del frio? Nada tiene de particular; estamos en invierno y todos lo sentimos aunque unos más que otros, según la naturaleza de cada persona.

Lo que puedo asegurarles, es que el Sr. Alcalde lo siente más que nadie y eso que siendo tan *conservador*, conserva una frescura como no hay otro.

Hace un año que hojea los libros de su biblioteca en busca de un remedio municipal y no consigue dar con la receta, porque desconoce la enfermedad.

Yo que no poseo ninguna noción de medicina comprendo que lo más necesario para una pronta curación, es un *reconstituyente administrativo*, administrando por sí, la dosis, ya que como médico sabrá la cantidad que debe darse a un pueblo anémico como Olot.

Es necesario que rechace todas las recetas que pueden serle ofrecidas, ya que desde hace tiempo, han sido administradas sin resultado alguno por ser demasiado antiguas por el mal moderno que sufre Olot.

Es conveniente buscar una fórmula para extinguir aquel insecto que tanto perjuicio causa al erario municipal, impidiendo el desarrollo económico.

Indudablemente tiene bastante trabajo para arreglar los asuntos de la casa de la ciudad, pero todo se logra cuando hay interés y buena voluntad, y algo hubiera adelantado si durante el año que lleva de alcalde se hubiese dedicado a los deberes que impone el cargo que aceptó.

Nada hemos visto ni creo ver nada bueno; solo veo un cadáver que espera el entierro político.

Tiene que aprovechar el poco tiempo o días que le quedan, para que su paso por la alcaldía, haya dejado señales de vida y así se evitará que se le recuerde con *el fresco del Alcalde*.

el nombre del hijo de su padre, «salgo a la ventana y dijo: ¿donde está el héroe». Y en seguida, recordando a Lacasa en el «¿Quo vadis?», añadió: «¡Que salga el héroe!»

El kronprinz no ha sido tan irónico. Cuando penetró en Francia arrasando Longwy, donde

no dejó «ni una» casa en pie, el pueblo alemán y los telegramas de la agencia Wolff, le dieron el título de «héroe de Longwy». Embragado con este triunfo, el joven alemán se adelantó a tomar el camino de París a través de la Argona. Pero al llegar aquí, ¿que pluma será capaz de



Con toda la barba

«El kronprinz está triste.
¿Qué le pasa al kronprinz?
Cada vez que sale a relucir en los periódicos

Juguete de actualidad